

LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA PATAGONIA

LIC. Carlos R. Peralta*
Ing.Agr. Guillermo Huerta*

I – INTRODUCCIÓN

Existe una coincidencia en las instituciones, expertos y literatura consultada que la principal causa de la degradación de los suelos es el sobrepastoreo de los campos seguida por la recolección indiscriminada de leña y en otras latitudes, el desmonte.

Ese sobrepastoreo es el resultado de un complejo conjunto de circunstancias, relacionadas con el modelo de desarrollo y la estructura productiva así, la distribución de la propiedad y los diversos recursos sociales, la dinámica de los mercados, las políticas, la estructura sociocultural, la disponibilidad de tecnología, los paradigmas económicos técnicos y científicos predominantes y los factores naturales juegan un rol en el proceso. En este contexto, el proceso productivo constituye el primer eslabón entre la naturaleza y la sociedad y en él, los productores que toman sus decisiones con el máximo de racionalidad coherente con el contexto sociocultural para lograr sus fines. Así, esa racionalidad intuitiva y espontánea que tiende a lograr los objetivos lo hace a veces a costa del ambiente ya sea consciente o inconscientemente. Simplísticamente, muchas veces la reversión del proceso de desertificación se ha identificado con propuestas relativas a la limitación de la ganadería ovina y caprina (por ejemplo CEPAL, 1959). Esto implica atacar a los síntomas pero no a las causas. Las decisiones de sobrepastoreo responden a un contexto y si éste no cambia, es probable que la práctica continúe. No hay causas únicas ni respuestas simples a esta problemática.

En el ese contexto conceptual, el presente informe aborda los aspectos demográficos y socioeconómicos de Patagonia

Si bien Patagonia se presenta a nivel país como una región, no se la debe pensar como un todo homogéneo y así como presenta una gran diversidad de áreas ecológicas, presenta una gran diversidad de situaciones demográficas, sociales, culturales y económicas.

Es cierto que esta vasta región fue ocupada por el Estado Nacional en un mismo momento y respondiendo a un modelo de desarrollo común que impulsó el avance de lógicas jurídica, económica, productiva y cultural semejantes pero a partir de allí, el ambiente y las dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales locales interactuaron y definieron situaciones y espacios diferentes.

Si bien en la historia de la región se fueron definiendo diferentes zonas de articulación socioeconómica tales como los espacios de la ganadería, de la fruticultura, del turismo, de las economías de enclaves extractivos (petróleo, minería, etc.) o los espacios industriales, este informe centrará su atención prioritariamente en los pobladores y mas específicamente en el los productores de la ganadería ovina.

II - PATAGONIA

II.1 - la Patagonia en el contexto nacional

Patagonia es una de las regiones del país mas activas en cuanto a crecimiento poblacional y si bien es numéricamente pequeña, es la única región cuya participación relativa siempre ha sido creciente de censo a censo (Tabla 1).

* INTA EEA Bariloche

Tabla1

Participación relativa de Patagonia en los censos Nacionales

Censo	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001
Participación relativa en %	0.7	1.2	2.4	2.6	3.1	3.7	4.5	5

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Elaboración propia.

En el último censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2001 (CNPHV 2001) con 1.738.251 pobladores representaba el 5 % de la población total del país o incluyendo la Provincia de La Pampa, el 5.62 % con 2.037.545 habitantes.

Puede observarse está vitalidad en el notable incremento relativo que hasta el último período, fue el mayor del país. En la tabla 2 se lo muestra para el período que va desde el censo de 1947 al último del año 2001.

Tabla2

Variación porcentual de la población patagónica de censo a censo a partir del de 1947 comparada con la de la otras regiones del país.

Región	Variación porcentual de censo a censo				
	1960/47	1970/60	1980/70	1991/80	2001/91
Total del país	26	17	20	17	11
Patagonia (1)	40	39	46	44	17
Cuyo	33	14	22	19	15
Gran Buenos Aires	43	24	17	12	5
Nordeste	23	12	24	26	19
Noroeste	23	8	26	22	21
Pampeana	14	13	17	15	10

(1) No incluye Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población. Elaboración propia

Regiones: Cuyo: Mendoza, San Juan y San Luis. Región Gran Buenos Aires: Ciudad de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires. Región Nordeste: Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones. Región Noroeste: Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, Tucumán y Santiago del Estero. Región Pampeana: Resto de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe. Región Patagonia: Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego

El principal factor del crecimiento poblacional patagónico no ha sido el crecimiento vegetativo de la población local sino la recepción de contingentes de emigrantes. En un principio de la ocupación Nacional de este territorio, esta corriente tenía importantes componentes extra americanos (mayormente europeos) pero en los tiempos mas recientes estos movimientos se nutren principalmente en otras regiones de la Argentina y secundariamente de los países limítrofes. Sin embargo, si bien esta tendencia se mantuvo respecto a otras regiones del país tal como se observa en la tabla 3, durante el último espacio Intercensal como típica área de inmigración, sufrió en fuertes oscilaciones relacionadas con el aumento o disminución de la actividad económica y el mercado laboral que sería interesante observar.

Tabla 3

Número de personas que en el 2001 viven en regiones diferentes a las de 1996 y que habitando la Patagonia en el año 1996, en 2001 viven en una región diferente.

	Región en la que residían en el 2001						Total
	Capital Federal	centro	NOA	NEA	Cuyo	Ignorado (1)	
Personas que cambiaron residencia desde 1996 a:	253.677	635.674	135.603	94.202	86.966		1.366.971
Patagónicos que emigraron desde 1996	12,284	41,390	5,075	2,861	8,774	274	70.622

(1) Corresponde a personas que declararon no residir en la misma jurisdicción (se trata de inmigrantes interprovinciales) pero se desconoce la provincia de origen

Nota: la información que se suministra tiene carácter provisorio y está sujeta a revisión mediante nuevos controles del proceso de codificación. Por tal motivo, estos resultados pueden presentar leves diferencias respecto de los datos definitivos.

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Elaboración propia

A pesar de esta continua dinámica de crecimiento, Patagonia comparte con las regiones áridas y con problemas de desertificación del país las menores densidades poblacionales siendo el área menos poblada de la República tal como se evidencia en la tabla 4 que sigue a continuación.

Tabla 4

Densidades de población por región del país

Regiones	Total (1)	Gran Buenos Aires(2)	NOA (3)	NEA (4)	Cuyo (5)	Centro (6)	Patagonia (7)
Densidad hab/km ²	13	3157	8	12	8	26	2

(1) Total país. (2) Ciudad Autónoma y Gran Buenos Aires. (3) Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero. (4) Misiones, Corrientes, Chaco y Formosa. (5) Mendoza, San Juan y San Luis. (6) Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos y resto de la Prov. de Buenos Aires. (7) La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. No incluye el Sector Antártico e Islas del Atlántico Sur

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Elaboración propia.

Esta baja densidad se acentúa cuando se toma en cuenta la distribución espacial de la población diferenciando entre la población urbana y la población rural. Para Patagonia esta cifra se aproximaría a 0,2 hab/km².

Consecuentemente con los modelos de desarrollo contemporáneos, en el último censo de población (CNPHV 2001) se registró que el 89,5 % (32.438. 589) de la población total de personas que habitan el país (36.260.130) lo hacen en ciudades de más de 2000 hab. y solo el resto (3.821.541) es población rural y de ella, el 3, 4% (1.216.894) lo hace en aglomerados mientras que el 7,2 es población dispersa. En Patagonia esos porcentajes de distribución se mantienen en general aproximados. Así la población urbana es de 88% y la rural 12 %. A su vez en el ámbito rural un 6 % habita en aglomerados rurales y un 7% es población dispersa.

Dada la historia como región receptora de emigrantes básicamente masculinos, comparada con el país, los índices de masculinidad (cantidad de hombres por cada 100 mujeres) han sido tradicionalmente altos. Sin embargo, con la diversificación de actividades, el desarrollo de las ciudades con su red de servicios y el avance propio de las mujeres incursionando en múltiples tareas, este índice se ha equiparado en 100 pero aún así muestra la particularidad patagónica de estar por encima del índice general que es de 95 y ser el más alto del país.

En cuanto indicadores de carencias, se observa que a nivel de país, Patagonia como región, se halla en una situación intermedia. Tal como se observa en la tabla N° 5, de población con NBI nuestra región se distancia de las provincias del norte con una situación que se aproxima más a las de Cuyo y el Centro y mantiene en las últimas mediciones (2001 a 2003) niveles de indigencia y pobreza menores que el resto del país, ver tabla 6.

Tabla 5

Las Necesidades Básicas Insatisfechas fueron definidas según la metodología utilizada en "La pobreza en la Argentina (Serie Estudios INDEC. N° 1, Buenos Aires, 1984).

Los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) son los hogares que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación: 1- Hacinamiento: hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto. 2- Vivienda: hogares en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, lo que excluye casa, departamento y rancho). 3- Condiciones sanitarias: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete. 4- Asistencia escolar: hogares que tuvieran algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistiera a la escuela. 5- Capacidad de subsistencia: hogares que tuvieran cuatro o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no haya completado tercer grado de escolaridad primaria.

Cuando se menciona porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas es sobre el total de hogares de cada provincia. Cuando se menciona porcentaje de población en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas es sobre el total de población de cada provincia

Porcentaje de hogares con NBI por regiones en los últimos tres censos

Años (1)	Total del país	Ciudad de Buenos Aires	NOA	NEA	Cuyo	Centro	Patagonia
1980	22	7	41	42	23	20	29
1991	17	7	50	22	16	12	18
2001	14	7	24	25	13	13	14
Hogares	10075814	1024540	1018192	813551	660964	5987727	570840
Hogares con NBI	1442934	72658	240080	207269	88403	756241	78283

(1) En 1980, hogares = viviendas; en 1991, hogares = total viviendas - viviendas casas de inquilinato y hotel o pensión + hogares en casas de inquilinato y hotel o pensión; en 2001 total de hogares.

Fuente: INDEC, Censos de Población 1980, 1991 y 2001. Elaboración propia

Tabla 6

Proporción de personas bajo la Línea de Pobreza e Indigencia medidas en aglomerados muestrales. Por regiones estadísticas Mayo 2001-2003

Regiones estadísticas y aglomerados urbanos	Mayo 2001		Mayo 2002		Mayo 2003	
	Pobreza	Indigencia	Pobreza	Indigencia	Pobreza	Indigencia
Total de aglomerados (1)	35,9	11,6	53,0	24,8	54,7	26,3
Gran Buenos Aires	32,7	10,3	49,7	22,7	51,7	25,2
Cuyo	38,6	11,0	54,9	24,7	58,4	28,2
Noreste	56,6	22,9	69,8	38,8	70,2	37,3
Noroeste	47,5	14,5	63,5	29,5	66,9	31,2
Pampeana	33,8	11,3	52,7	25,1	52,8	24,4
Patagonia	23,9	6,9	39,1	15,4	40,7	18,5

(1) A partir de octubre 2002 se incorporan a la medición, tres nuevos aglomerados: Rawson-Trelew, San Nicolás-Villa Constitución y Viedma-Carmen de Patagones. De esta forma, el programa logra cubrir el total de los aglomerados urbanos de 100.000 y más habitantes y todas las capitales de provincia.

Notas: el concepto de "Línea de Indigencia" procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una Canasta Básica de Alimentos (CBA) capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. De esta manera, los hogares que no superan ese umbral, o línea, son considerados indigentes

Dado que los requerimientos nutricionales son diferentes según la edad y la actividad de las personas, es necesario hacer una adecuación que refleje las características de cada individuo en relación a sus necesidades nutricionales. Para ello, se toma como unidad de referencia la necesidad energética (2.700 kcal) del varón de 30 a 59 años, con actividad moderada y se establecen las relaciones en función del sexo y la edad de las personas construyendo así una tabla de equivalencias. A esta unidad de referencia se la denomina "adulto equivalente" y en dicha tabla se le asigna un valor igual a uno

Para establecer el concepto de "Línea de Pobreza" se parte del valor de la CBA y se lo amplía con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) con el fin de obtener el valor de la Canasta Básica Total (CBT).

La medición de la pobreza consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, si éstos tienen capacidad de satisfacer -por medio de la compra de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales (CBT). De esta manera, los hogares que no superan este umbral, son considerados pobres

Los datos referidos a personas utilizan la clasificación "pobreza" o "indigencia" definida para los hogares. Esto significa que una persona es pobre o indigente si pertenece a un hogar pobre o indigente

Algunas estimaciones de ciertos aglomerados se hallan sujetos a coeficientes de variación superiores al 10%

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares

II- LA SITUACIÓN DE PATAGONIA

Población

Observando el interior de la región, se percibe que excepto en La Pampa, existe un gradiente de población desde el Norte de la Región hacia el Sur. De esta manera, Río Negro aparece como la más poblada seguida por Neuquén y Chubut. Este mismo gradiente parece verificarse también en el índice de masculinidad y la densidad. En la tabla 7 que sigue a continuación, se muestran algunas características de Patagonia por provincias

Tabla 7

Población total por sexo, índice de masculinidad y densidad de población, según provincia. Total del país. Año 2001

Provincia	Población		Sexo en %		Índice masculinidad (1)	Superficie (2) en % km ² 930731	Densidad hab/km ²
	Totales	%	Varones	Mujeres			
			1019334	1018211			
Chubut	413,237	20	20	20	100	24	1.8
La Pampa	299,294	15	15	15	99	15	2.1
Neuquen	474,155	23	23	23	99	10	5.0
Río Negro	552,822	27	27	27	99	22	2.7
Santa Cruz	196,958	10	10	9	104	26	0.8
(3)Tierra del Fuego , Antártida Argentina e Islas del Atlántico Sur	101,079	5	5	5	105	2	4.7
Total	2,037,545	100.00	100,00	100		100	20375.45

(1) Índice de masculinidad: cantidad de hombres por cada 100 mujeres. (2) La superficie ha sido obtenida a través del cálculo automático del soft Arc Info. Instituto Geográfico Militar. (3) No incluye el Sector Antártico e Islas del Atlántico Sur

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Elaboración propia

Habiendo mencionado que la dinámica del crecimiento poblacional en Patagonia obedece fundamentalmente a la migración, es importante observar la manera en que estas corrientes se distribuyen en su territorio. Como todos los movimientos de población estos responden primariamente a las oportunidades de económicas y secundariamente, a la imagen de cierta calidad de vida que ofrecen algunos sitios regionales tales como los valles cordilleranos. Así, las provincias del norte patagónico son las que reciben los mayores flujos de inmigración. La mayor cantidad de inmigrantes proviene de la zona central del país seguido y por los movimientos poblacionales intrapatagónicos. Neuquen también recibe un importante flujo desde Cuyo. La corriente de las provincias del centro se distribuyen más o menos homogéneamente por toda la región pero los provenientes del NOA y NEA se dirigen mayoritariamente a las provincias del sur tal vez, atraídos o traídos básicamente por la actividad del petróleo y las industrias (tabla 8)

Tabla 8

Porcentaje de inmigrantes de cada región de Argentina recibidos en cada provincia patagónica

Regiones de residencia en 1996	Provincias receptoras en 2001						%	Población recibida de cada región
	Neuquén	Río Negro	Chubut	La Pampa	Santa Cruz	Tierra del Fuego		
Ciudad de Buenos Aires	20	25	23	10	12	10	9	11845
Centro	17	21	20	16	13	13	38	48301
NOA	15	17	15	5	30	19	6	7043
NEA	14	10	14	8	28	25	4	5308
Cuyo	30	15	16	18	12	9	8	9779

Patagonia	30	26	20	5	14	4	28	34826
Ignorado (1)	24	24	19	11	14	7	2	2608
En el extranjero	26	27	18	4	15	9	5	6313
%	22	22	19	11	15	10	100	
Total	28162	27841	24311	13798	18810	13101		126023

(1) Corresponde a personas que declararon no residir en la misma jurisdicción (se trata de inmigrantes interprovinciales) pero se desconoce la provincia de origen

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Elaboración propia

A su vez, las cifras del INDEC hacen evidente que la provincia patagónica que más población expulsó es la de Río Negro constituyendo el 25% de las personas que dejaron el área entre 1996 y el 2001 (tabla 9) y el 38 % de las que se cambiaron su residencia de provincia patagónica en el mismo período (tabla 10).

Totalmente opuesta es la situación de la Provincia de Neuquen que se constituye claramente como la que resulta mas atractiva. Así, esta provincia atrajo al 22 % de los que arribaron de otra zonas y al 30 % de los patagónicos que cambiaron de provincia.

Tabla 9

Población que desde 1996 al 2001 abandonó la región patagónica. En porcentajes y total.

Provincia	Capital	Centro	NOA	NEA	Cuyo	Total	% total
Chubut	2895	7245	1050	569	1297	13056	19
La Pampa	1728	6482	300	296	1384	10190	14
Neuquén	2150	6997	1019	536	2677	13379	19
Río Negro	3217	11001	876	423	1807	17324	25
Santa Cruz	1336	4626	1249	522	935	8668	12
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	958	5039	581	515	674	7767	11
Totales	12284	41390	5075	2861	8774	70384	100
% total	17	59	7	4	12	100	

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Elaboración propia

Tabla 10

Migraciones internas entre pobladores de las provincias patagónicas

Lugar de residencia en 1996	Lugar de residencia en 2001						Total de inmigrantes de cada provincia	% total
	Chubut	La Pampa	Neuquén	Río Negro	Santa Cruz	Tierra del Fuego		
Chubut		245	961	2016	3072	518	6812	20
La Pampa	227		531	605	143	67	1573	5
Neuquén	797	518		5636	454	135	7540	22
Río Negro	2915	967	8365		796	295	13338	38
Santa Cruz	2573	114	504	523		406	4120	12
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	513	62	130	206	532		1443	4
Total de inmigrantes a cada provincia	7025	1906	10491	8986	4997	1421	34826	100
% total	20	5	30	26	14	4	100	

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Elaboración propia

Nota (para tabla 8,9 y 10): la información que se suministra tiene carácter provisorio y está sujeta a revisión mediante nuevos controles del proceso de codificación. Por tal motivo, estos resultados pueden presentar leves diferencias respecto de los datos definitivos.

Población Rural

Si se observa los procesos diferenciando entre las zonas rurales y urbanas, se llegará fácilmente a la conclusión que el crecimiento es concentrado en las zonas urbanas de economía más activa. En la Tabla 11 se observa claramente que la población rural va disminuyendo regionalmente en términos absolutos habiendo disminuido el 11% en los diez años que mediaron entre los censos.

Nuevamente la situación no es homogénea entre las provincias Así se observa que Tierra del fuego es una excepción y si bien numéricamente pequeña comparada con otras zonas, continúa aún un fuerte proceso de poblamiento comenzado en décadas anteriores. Su crecimiento relativo es importante tanto en la rural como en la urbana pero en la primera las cifras se refieren básicamente a Tolhuin probablemente alimentado por el desarrollo del turismo y alguna actividad forestal. Al mismo tiempo, Santa Cruz teniendo un buen desarrollo urbano, es la provincia de mayor retroceso relativo en su población rural tanto en la agrupada como en la dispersa lo cual puede relacionarse con las fuertes caídas de la actividad ovina. La excepción serían algunos escasos establecimientos y aglomerados, que próximos a centros turísticos pudieron mantener alguna actividad. En Patagonia Norte La Pampa y Río Negro también registraron pérdidas en su población rural (-29 y -24% respectivamente) pero mientras el crecimiento de la población urbana en la primer provincia registró un, incremento del 26% en Río Negro, esa diferencia solo fue del 15%. En Neuquen las pérdidas rurales se ven amortiguadas por la fuerte asistencia del Estado por lo cual solo en la población dispersa registra disminuciones en términos absolutos. Chubut muestra la particularidad de no haber variado en términos absolutos su población lo que en realidad encubre una disminución ya que tampoco aparece crecimiento vegetativo, es ese contexto de estancamiento, la población rural dispersa es la que efectivamente disminuye. Estas situaciones también pueden observarse en la tabla 11

Tabla 11

Variación 1991 / 2001 de la población urbana y rural en porcentaje respecto de la población de 1991 en cada provincia patagónica

Provincia Población y Variación 1991/ 2001	Variación			Detalle de variación de población rural	
	total	urbana (1)	rural (3)	agrupada	dispersa
1991	1741998	1460505	281493	117733	163760
2001	2037545	1787183	250362	116933	133429
<i>Porcentaje</i>	100	88	12	47(3)	53(3)
Diferencia	295547	326678	-31131	-800	-30331
Diferencia en % respecto 1991	17	22	-11	-1	-19
Chubut Población 2001	413,237	369,810	43427	23845	19582
Variación	16	18	0	12	-12
La Pampa Población 2001	299,294	243,378	55916	34556	21360
Variación	15	26	-17	-7	-29
Neuquen Población 2001	474,155	419,983	54172	18096	36076
Variación	22	25	2	13	-3
Río Negro Población 2001	552,822	466,539	86283	36221	50062
Variación	9	15	-15	0	-24
Santa Cruz Población 2001	196,958	189,362	7596	2943	4653
Variación	23	30	-45	-57	-33
Tierra del Fuego Población	101,079	98,111	2968	1272	1696
Variación	46	46	44	159	8

(1) Se considera población urbana a la que habita en localidades de 2.000 y más habitantes, y población rural al resto

(2) Totaliza estrictamente las localidades que al Censo 1991 tenían 2.000 y más habitantes

(3) Se clasifica como población rural a la que se encuentra **agrupada** en localidades de menos de 2.000 habitantes y a la que se encuentra **dispersa** en campo abierto

Una manifestación del deterioro de la calidad de vida es la que reflejan los índices de masculinidad y en la tabla 12 puede observarse los desequilibrios a nivel de provincia. En todos los casos de población rural, el número de hombres supera al de mujeres pero en el caso de la población dispersa (aquella que habita en el campo o aglomerados de menos de 2000 personas), la diferencia tiende a ser muy marcada. Tal como fue dicho estas diferencias aparecen en casos de colonización reciente o de deterioro creciente. Con esa consideración y habiendo observado que las corrientes de inmigración actuales e en la región se dirigen mayormente a los centros urbanos, solo cabe pensar que esas cifras de desequilibrio entre los sexos está respondiendo principalmente al deterioro de la vida rural.

Tabla 12

Índice de masculinidad de la población urbana y rural de cada provincia patagónica en el 2001

Provincia	Total	Urbana (1)	Rural (3)	<i>agrupada</i>	<i>Dispersa</i>
Chubut	100	98	127	103	163
La Pampa	99	96	118	103	147
Neuquen	99	97	124	103	136
Río Negro	99	96	118	105	129
Santa Cruz	104	101	234	135	356
Tierra del Fuego	105	103	218	119	382

(1) Totaliza estrictamente las localidades que al Censo 1991 tenían 2.000 y más habitantes.

(2) Se clasifica como población rural a la que se encuentra **agrupada** en localidades de menos de 2.000 habitantes y a la que se encuentra **dispersa** en campo abierto

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Esta emigración rural urbana fue señalada en diversas oportunidades como un efecto derivado del deterioro de la producción rural así las estimaciones del INTA, Centro Regional Patagonia Sur (1997), indican que entre 1970 y 1991 la población de Chubut se incrementó en 46%, pero la población rural disminuyó en 42% (de 25.200 a 11.500). Un informe del Consejo Agrario Provincial (1996) de esa Provincia, indica la disminución reciente de la mano de obra permanente para los establecimientos agropecuarios de más de 1000 ovejas: en 1992/3 se registraban 1960 personas ocupadas, mientras que en 1995/6, este total bajó a 1364 personas. Cabe señalar que la población agrícola de dicha Provincia ya había disminuido el 39% entre 1960 y 1991. Los diagnósticos sobre Río Negro (Francioni, 1993 y Huerta, G. y otros, 1996) indican una continua emigración de pobladores rurales a los centros de servicios más próximos.

En la tabla 13 se observa el deterioro de la demanda laboral en la zona rural, allí se percibe que en la zona rural de todas las provincias, la ocupación solo absorbe la mitad de la población económicamente activa. Asimismo se evidencia que el estado es un muy importante empleador en todos los casos, en este sentido Neuquen es donde el empleo público en la zona rural tiene mayor presencia con un 38% de los empleos son provistos por él. Río Negro y La Pampa muestran los índices de empleo público mas bajos en las zonas rurales.

Tabla 13

Población ocupada en el área rural (incluye aglomerados menores a 2000 habitantes)

Provincias	Población de 14 años o más	Ocupados (en %)		
		Total	Sec Público	Sec. Privado
Chubut	30630	53	26	39
La Pampa	41488	54	19	38
Neuquén	37642	49	38	29
Río Negro	60236	47	15	51
Santa Cruz	6271	76	29	57

Tierra del Fuego	2307	77	28	54
------------------	------	----	----	----

Fuente: INDEC – CNPV 2001. Elaboración propia

Esta dinámica de la población rural se da en un contexto general de fuerte aislamiento y muy baja densidad. Solo Neuquen con 5 hab/km² presenta a excepción de las áridas zonas del centronoreste, un poblamiento mas o menos homogéneo con comunidades rurales indígenas y muchos pequeños centros aglomerados que conforman una extensa red de servicios rurales. Tierra del Fuego, si bien muestra también una alta densidad para la región 4,7 hab/km² de población rural, ésta se halla concentrada básicamente en el eje carretero de San Sebastián a Ushuaia quedando extensas zonas de la península Mitre casi completamente abandonadas. El resto de las provincias presenta densidades sumamente bajas que se acentúan de manera muy notable si se excluyen de la consideración las ciudades y se reduce la escala a nivel de departamentos

En estas condiciones de poblamiento general. el censo nacional agropecuario del año 2002 (CNA 2002) señala que de esa población rural 183.000 personas agrupadas en 54.600 hogares se distribuyen en 17.842 explotaciones agropecuarias (EAP's)

Parte de la población rural dispersa, se refiere a la población de los establecimientos de producción agropecuaria. En la tabla siguiente, tabla 14 se puede observar las cifras de pobladores rurales que habitan directamente en los establecimientos.

Tabla 14

Población rural discriminando la población que habita en las EAP's

Provincia <i>Población y Variación en % de. 1991</i>	Población rural			
	total	agrupada	dispersa	EAP (3)
Chubut <i>Población 2001</i>	43427	23845	19582	10210
La Pampa <i>Población 2001</i>	55916	34556	21360	16681
Neuquén <i>Población 2001</i>	54172	18096	36076	16975
Río Negro <i>Población 2001</i>	86283	36221	50062	24418
Santa Cruz <i>Población 2001</i>	7596	2943	4653	2386
Tierra del Fuego <i>Población</i>	2968	1272	1696	577

Fuente: INDEC – CNPV 2001.y CNA 2001 Elaboración propia

Esta población se distribuye entre el número de establecimientos que figura en la tabla 18

Situaciones de carencias

En cuanto a las situaciones de exclusión social, si bien la Patagonia muestra mejores cifras que las regiones del Norte y aproxima sus índices a las provincias centrales (en la tabla 15 se pueden observar las zonas o provincias con porcentajes extremos y las medias del país) las situaciones según provincia son diferentes. Río Negro es la única que supera la media de NBI nacional y que muestra la peor situación regional seguida por Neuquen y Chubut. Tierra del fuego continúa un poco mas alejada.

Estas cifras de NBI consideradas a niveles de provincia y que sugieren una situación media de Patagonia, resulta ilusoria porque en ciertos indicadores, algunas de sus zonas o departamentos muestran las peores cifras a nivel país. En la tabla 16 se puede comprobar y ponderar las diferencias zonales en cada provincia. Según se observa, en algunos de sus departamentos las familias con carencias, superan ampliamente la media patagónica y nacional a nivel de los indicadores de necesidades básicas insatisfechas. En detalle se puede observar en el anexo la tabla de porcentaje de población con indicadores de NBI por departamentos.

Tabla 15**Población con NBI en las provincias patagónicas**

Provincia	Hogares (1)			Población (1)		
	Total	Con NBI (2)	% (3)	Total	Con NBI (2)	% (4)
Total	10,075,814	1,442,934	14.3	35,927,409	6,343,589	17.7
Formosa	114,408	32,041	28.0	484,261	162,862	33.6
Ciudad de Buenos Aires	1,024,540	72,658	7.1	2,725,488	212,489	7.8
Chubut	114,725	15,402	13.4	405,594	62,872	16
La Pampa	91,661	8,411	9.2	296,110	30,587	10
Neuquen	128,351	19,883	15.5	467,857	79,547	17
Río Negro	154,453	24,823	16.1	545,687	97,486	18
Santa Cruz	53,834	5,463	10.1	192,851	19,985	10
Tierra del Fuego	27,816	4,301	15.5	99,356	14,033	14

(1) Se incluyen los hogares y la población censados en la calle

Nota: la evaluación de los resultados del Censo 2001, realizada por el INDEC y las Direcciones Provinciales de Estadística y Censos, ha estimado los niveles de omisión censal que habrían alcanzado el total del país y sus veinticuatro jurisdicciones. En es

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001

Tabla 16**Cantidad de Departamentos Patagónicos por % de NBI**

Nota: El porcentaje general de Patagonia es 14%

Provincias	Total de Dtos.	% de NBI						
		hasta 14	14 - 20	21-25	26-30	31-35	36-40	mas de 40
Chubut	15	1	6	1	5	2	0	0
La Pampa	22	14	4	2	0	1	0	1
Neuquen	16	1	4	4	5	1	0	1
Río Negro	13	3	4	0	3	2	1	0
Santa Cruz	7	7	0	0	0	0	0	0
Tierra del Fuego	2	1	1	0	0	0	0	0

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001

Los establecimientos ganaderos

Así como existe un gradiente de población de Norte a Sur de la Patagonia, observando la situación de la propiedad de los establecimientos se percibe una especie de relación inversa dado que en general, el tamaño de las propiedades sufre un incremento de superficies hacia los sitios de menor densidad. En la tabla 17, donde para no abundar solo se han registrado los porcentajes mas relevantes, se observa que la pampa registra una gran concentración de EAP's de superficies que oscilan entre 100 y 2500 has (si bien muy valiosas y productivas comparadas con sus homólogas de Patagonia). Neuquen, Río Negro y Chubut, si bien con una gran dispersión de las EAP's en los diferentes intervalos de tamaño, predominan enormemente en los más pequeños (por efecto de los valles) que no se han registrado en la tabla por no ser en general ganaderas. Santa Cruz, Tierra del Fuego y Chubut son los que muestran las mayores concentraciones de EAP's de mayores dimensiones.

Tabla 17

Acceso a la Tierra. Porcentajes de las EAP's por provincia según estratos de tamaño y la superficie que ocupan en porcentaje del total de la superficie en EAP's de cada provincia.

	Chubut		La Pampa		Neuquén		Río Negro		Santa Cruz		Tierra del Fuego	
	EAP's	Sup.	EAP's	Sup.	EAP's	Sup.	EAP's	Sup.	EAP's	Sup.	EAP's	Sup.
100,1 - 200	4	0	15	1	3	0	4	0	0	0	1	0
200,1 - 500	7	0	28	5	6	2	4	1	1	0	1	0
500,1 - 1.000	8	1	19	8	5	4	4	1	0	0	6	0

1.000,1 - 2.500	15	5	20	19	4	7	11	10	2	0	3	0
2.500,1 - 5.000	12	9	9	20	2	7	10	18	4	1	4	1
5.000,1 - 7.500	7	8	3	10	1	5	5	14	5	2	7	3
7.500,1 - 10.000	7	11	2	12	1	6	3	11	12	5	10	7
10.000,1 - 20.000	11	29	2	15	2	23	4	25	42	34	22	26
Más de 20.000	6	37	1	12	1	44	1	20	29	58	20	61
Total	78	100	99	101	25	99	46	100	94	100	75	100

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002

Tal como se aprecia en la tabla 18, parecería que en toda la región a excepción de Tierra del Fuego, existe un cierto proceso de disminución o pérdida de unidades de producción agropecuaria ya sea por abandono y deserción del mercado (por lo cual no aparecen en el censo) o directamente por concentración de la propiedad. La magnitud de dicha disminución por provincias se muestra en la siguiente tabla 19.

Tabla 18

Explotaciones agropecuarias (EAP) por tipo de delimitación, según provincia. Total del país. Años 1988 y 2002

Provincia	Explotaciones agropecuarias					
	Censo Nacional Agropecuario 1988			Censo Nacional Agropecuario 2002		
	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos
Chubut	4,241	3,484	757	3,730	3,574	156
La Pampa	8,718	8,632	86	7,775	7,774	1
Neuquen	6,641	2,530	4,111	5,568	2,198	3,370
Río Negro	9,235	7,709	1,526	7,507	7,035	472
Santa Cruz	1,114	1,102	12	947	944	3
Tierra del Fuego	82	79	3	90	90	-

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002

Tabla 19

Diferencia en el número de EAP's entre los censos agropecuarios de 1988 y el 2002

	Chubut	La Pampa	Neuquén	Río Negro	Santa Cruz	Tierra del Fuego
Diferencia	- 511	- 943	- 1073	- 1728	- 167	+ 8
	-12%	-11%	-16%	-20%	-14	+10%

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002

Esto coincide con observaciones ya realiza sobre los datos del Censo Agropecuario de 1988 (Barrera, E.,1990): que indicaban para Santa Cruz 200 establecimientos cerrados y otros 200 con menos de 500 ovinos, los que pueden considerarse fuera del circuito productivo.

La producción

Caída de la carga ganadera

Hoy las existencias ovinas en las provincias patagónicas son las siguientes (tabla 20)

Tabla 20

	La Pampa	Neuquen	Río Negro	Santa Cruz	Tierra del Fuego	Chubut	Total
--	----------	---------	-----------	------------	------------------	--------	-------

Existencias Ovinas	205,192	81,482	1,430,703	2,165,382	522,276	3,862,693	8,267,728
--------------------	---------	--------	-----------	-----------	---------	-----------	-----------

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002

Cabe señalar que las existencias de ganado constituyen, junto con la tierra, los rubros de mayor importancia en el capital de las empresas ganaderas. La disminución del número de animales indica descapitalización y esto puede explicar en gran parte la disminución de las EAP's activas, las ventas de campos o las migraciones.

También la degradación del ambiente se percibió cuando disminuyeron las existencias ganaderas y se observó que los suelos habían perdido su vegetación, y manifestaban procesos de desertificación. Esto disminuyó la rentabilidad de las explotaciones en forma más que proporcional al deterioro.

El PRODESAR, programa conjunto del INTA y GTZ, ha evaluado recientemente la situación y está difundiendo información sobre la situación de distintos ambientes. En el caso de Santa Cruz el PRODESAR indica que de los 1089 establecimientos existentes en el catastro, sólo 609 se encontraban en actividad en 1996, contando entre ellos a 20 que sólo lograban un nivel de subsistencia. (INTA, EEA Santa Cruz, 1997) as consecuencias del sobre pastoreo fueron haciéndose más palpables desde 1975 a la actualidad, coincidiendo con un período de grandes turbulencias macroeconómicas: inflación de tres dígitos hasta 1998, hiperinflación en 1989 y 1990, altas tasas de interés, impuestos a la exportación, etc., lo que castigó la rentabilidad de la explotación ovina. Una estimación de la Federación Lanera Argentina (1986) para el período 1945/86 indica que el efecto cambiario-impositivo ha motivado una pérdida del 35% sobre el valor F.O.B., que fue sufrido por los productores. Durante la década de los 90, el efecto combinado de bajos precios internacionales y el tipo de cambio fijo impuesto por el Plan de Convertibilidad, produjo un fuerte impacto negativo en la rentabilidad.

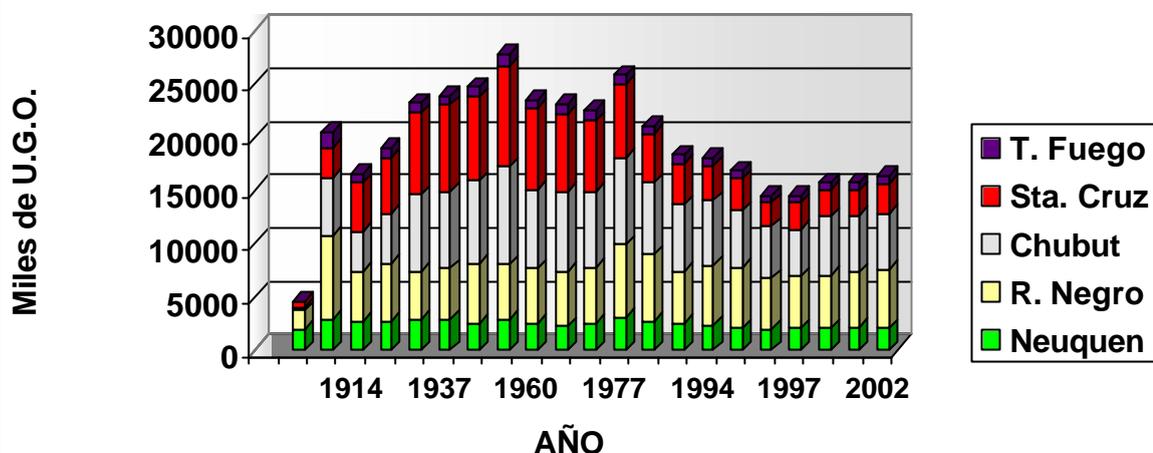
Además, en esa época se acentuó la caída del precio internacional de las lanas y se produjeron accidentes ambientales excepcionales, lo que retardó la reacción de la actividad ante las nuevas condiciones macroeconómicas.

La incertidumbre del contexto macroeconómico hasta 1991, en el que la alta inflación acortaba el horizonte de planeamiento, y la paulatina merma de la rentabilidad, llevaron a postergar las decisiones orientadas a la mayor eficiencia e innovación. La consecuencia fue el abuso de las pasturas naturales.

A partir de la caída de la convertibilidad, la situación cambió radicalmente y como todas las actividades relacionadas con la producción de bienes para la exportación y bajo consumo de insumos importados la ganadería ovina patagónica comenzó nuevamente a obtener márgenes de rentabilidad importantes con lo cual comenzó a observarse un proceso de reactivación inusual.

En este punto se analiza lo sucedido con el stock ovino así, en el siguiente gráfico puede observarse la evolución de la carga ganadera en unidades equivalentes de oveja, según datos recopilados por Huerta (1998 y 2005).

EVOLUCION DE LA CARGA GANADERA



Fuente: Huerta, G. 2005

Los datos disponibles indican que en Santa Cruz los ovinos superaban los 7 millones de cabezas en 1937, reduciéndose a 6 millones en 1978 y cayendo abruptamente desde entonces hasta alcanzar menos de 3 millones en 1996 y 2,1 millones en el 2002.

En Patagonia Sur (Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego) las existencias bajaron de 16.5 millones en 1952 a 6.5 millones en 1996 y 2002.

En Chubut, la situación en la Meseta Central presenta similitudes con las zonas más afectadas de Santa Cruz.

En Río Negro la ganadería ovina, que hasta hace unas pocas décadas ocupaba toda la Provincia, actualmente se sitúa al sur de la misma, ya que en el norte, desde el Río Colorado hasta una línea imaginaria, paralela al Río Negro y situada a 100 km. al sur de éste, se ha operado un reemplazo por ganadería vacuna.

El gráfico muestra que las Provincias de Santa Cruz, en especial, y de Chubut han sido las más afectadas por la disminución de la carga ganadera.

En Neuquén se cría principalmente ganado vacuno y caprino y los problemas de degradación de recursos naturales, en general, se presentan en las zonas ocupadas por este último, lo que se vincula a productores en subsistencia.

En Patagonia Norte (Río Negro y Neuquén) también se observa una disminución de las existencias.

En la tabla 21 se observa la magnitud de la producción ganadera por especie y por provincia Patagónica.

Tabla 21

Número y porcentaje de ganado por especie para cada provincia patagónica

Provincias	Bovinos	Ovinos	Caprinos	Equinos
Chubut	131222	3890104	104891	58993
%	3	46	10	23
La Pampa	3690981	205192	141253	59083
%	80	2	13	23
Neuquén	146337	165498	678321	38762
%	3	2	62	15
Río Negro	538142	1509867	176164	70466
%	12	18	16	27
Santa Cruz	55061	2165403	1653	27030

	%	1	26	0	11
Tierra del Fuego		29038	522276	0	2945
	%	1	6	0	1
Total		4590781	8458340	1102282	257279
	%	100	100	100	100

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002

Otra variable a observar es la magnitud productiva preponderante de los establecimientos con ovinos. En la tabla 21 se observa claramente una gradiente de aumento, en cuanto a las dimensiones del rebaño, hacia Patagonia sur. Sin embargo es interesante observar cómo en Santa Cruz, una provincia tradicional de establecimientos empresariales de grandes dimensiones ha habido una corrida hacia establecimientos con dimensiones productivas más modestas. En la Pampa y Neuquen, seguidos por Tierra del Fuego la presencia de ovinos es menor y se encuentra, en general en sistemas mixtos en combinación con vacunos y caprinos Tabla 22.

Tabla 22

Porcentaje de EAP's preponderantes según tamaño del rebaño ovino por provincia

Nº de cabezas	La Pampa	Neuquen	Río Negro	Santa	Tierra	Chubut
Hasta 50	38	45	13			16
51 - 150	41	32	21	9		19
151 - 400	17	15	23	10		15
401 - 700	3	1	16	8		8
701 - 1.000				5		6
1.001 - 2.000				17		14
2.001 - 4.000				18	10	13
4.001 - 6.000				8	8	
6.001 - 8.000				6	15	
8.001 - 10.000				5	4	
10.001 - 15.000				6	15	
15.001 - 20.000					4	
Más de 20.000					15	
Porcentajes sumados	99	93	73	92	71	92

Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002

III-Los Productores

En el marco de análisis de este trabajo se puede ir observando algunas variables que van a definir los distintos tipos de productores y sus diferentes formas de articularse con los hechos generales de la población y la producción arriba expresados.

La presencia de los productores en sus establecimientos es una variable que frecuentemente ha sido mencionada en relación a la desertificación. La hipótesis es que los productores que residen en sus unidades productivas tienen una mayor visión de permanencia o por lo menos que su cuidado es mayor que en el caso de los ausentistas. Tal vez esta afirmación no sea correcta pero en todo caso es un indicador interesante de observar para trabajar con ellos. Si bien con INDEC sería posible definir exactamente el universo de referencia para los trabajos del GEF, los datos procesados y publicados hasta ahora solo permiten tener una idea porque nos es imposible discriminar a los productores y establecimientos que se hallan fuera de la incumbencia del proyecto. En la tabla 22 se

puede apreciarse los datos de residencia, número de EAP's y porcentaje de productores que residen en ellas. Para Río negro, Neuquen y La Pampa principalmente estos datos incluyen a muchos productores y EAP's del zonas agrícolas o que desarrollan otras actividades agropecuarias no ovíneas.

Tabla 22

Productores que residen en la explotación

	Chubut	La pampa	Neuquen	Río Negro	Santa Cruz	Tierra del Fuego	Total
1988	2309	s/d	2684	4600	789	35	10412
2001	2856	3415	3666	4825	391	56	15209
EAP's	3730	7.775	5586	7507	947	90	25635
%	77	44	66	64	41	62	59

Fuente. CNA 2001. Elaboración propia.

Estos productores agropecuarios desarrollan su vida de diferentes formas que se intenta tipificar bajo la denominación de "tipos sociales de productores". Sobre esta temática en Patagonia es muy poco lo que se ha escrito a pesar de la importancia que reviste su conocimiento y comprensión para la implementación de procesos de desarrollo. De esta manera se intentará, aunque con imprecisiones, una síntesis

Un tipo social es el conjunto de productores (los que toman las decisiones del proceso productivo de sus unidades) que comparte ciertas características sociales, económicas y culturales. Como toda tipificación, es simplemente un esquematización de la realidad que se trata de realizar para su mas fácil comprensión. El supuesto es que tales características van a definir, de algún modo, ciertos comportamientos semejantes en lo que hace a la forma de organizar su producción. En este marco de análisis es importante también, no de vista el hecho que si bien hay importantes componentes socioculturales que distinguen un tipo de otro, las distinciones también se basan en las diferentes posibilidades estructurales de acceder a los distintos recursos (naturales, económicos, políticos, de gestión, etc.) que como grupo social tiene un grupo u otro.

La primer característica relevante para definir un tipo es el grado de empleo de mano de obra asalariada o familiar. Ambos datos por separado han sido relevados y publicados en los CNA's pero esto no permite caracterizar las unidades dado que su pertenencia a uno u otro tipo social se define por la combinación del empleo de una u otra en cada EAP. De esta manera se requiere un tratamiento especial de los datos que si bien se ha solicitado al INDEC aún no se tiene los resultados. Por este motivo, se continuará utilizando las estimaciones realizadas durante el transcurso de anteriores proyectos de lucha contra la desertificación.

En el Oeste pampeano, Neuquen, Río Negro, algunos departamentos del NO y centro de la provincia de Chubut y departamentos del Oeste de la Pampa, la mayor cantidad de asentamientos aborígenes y la mayor presencia de los flujos colonizadores de criollos argentinos y chilenos, provocaron la consolidación predominante de los tipos de **productores familiares**. También aparecen en Santa Cruz y Tierra del Fuego, pero su presencia es muy limitada. Si bien aparecen con mayor concentración en las áreas ecológicas de Cordillera, Sierras y Mesetas y en general hacia los Departamentos del Oeste, se hallan dispersos en un mosaico entremezclado con establecimientos de tipos empresariales. Si bien no hay cifras exactas, estimaciones mencionan que pertenecen a este tipo el 80 % de los productores de casi todas las áreas de Neuquen, aprox. 2500 productores de Río Negro y del 50 a 80 % de los de las sierras y mesetas y 30 a 40 % en la meseta central de Chubut

En este tipo se incluyen a todos los pobladores y miembros de las comunidades indígenas, la mayor parte de los productores trashumantes de Neuquen y la mayor parte de los

“fiscaleros”. Tal vez habría que incluir en este grupo a algunos de los productores poseedores de ganado pero sin tierras que ocupan con permiso algunos de los campos abandonados de la meseta Santacruceña. Este grupo es el típico beneficiario del Programa Social Agropecuario.

En su seno se verifica el mayor dinamismo organizativo del sector con la aparición de importantes organizaciones cooperativas y gremiales tales como la Asociación de Crianceros Unidos de Neuquen. Dado que su acceso al recurso tierra ha estado estructuralmente limitado, esta es la principal demanda de las organizaciones sectoriales de este grupo. En los niveles más capitalizados de este tipo aparecen organizaciones menos reivindicativas y más vinculadas a aspectos técnicos y comerciales de la producción.

Su característica principal es que el proceso productivo está basado en el trabajo personal de los miembros de la familia. En su vida productiva, este tipo social combina estrechamente la producción con la vida familiar por ello, su lógica de producción impulsa, en realidad un hogar, no un negocio agropecuario. Esto se puede esquematizar diciendo que parten de la posesión de un bien (lana, carne o pelo de caprino) que es utilizado en el mercado para obtener dinero con el cual acceden a los bienes que necesita para continuar con la vida familiar y social. Se tiende entonces, a asegurar la continuidad del sistema satisfaciendo las necesidades diarias tratando de no correr ningún riesgo, capitalizando cuando es posible o restringiendo el consumo cuando las circunstancias son adversas. En esta racionalidad, la producción de lana o pelo de caprino, se inscribe solo como un elemento más de un conjunto de actividades (trabajo extrapredial, crianza de yeguarizos, huerta y otros) que conforman las estrategias de sobrevivencia de la unidad.

Este esquema no es estático dado que, toda familia intenta reproducir su vida en una escala de bienestar creciente por lo cual, tiende a maximizar el ingreso reforzando continuamente los lazos sociales familiares a través de la distribución y participación en el trabajo. El grado en que esos objetivos se logren con la actividad del predio, es lo que permite distinguir varias situaciones.

Tipo familiar de subsistencia: No superan la posesión de 500 cabezas de ganado menor (ovinos o caprinos). Este grupo, se inscribe, junto con los trabajadores rurales sin tierra entre los de menor nivel de satisfacción de necesidades básicas. Por ello es muy común que intenten usar de la fuerza de trabajo excedente de la unidad para obtener ingresos extraprediales y en los casos donde ello no es posible (ancianos, mujeres con niños, discapacitados, etc.), deben recurrir a planes asistenciales o solidaridad vecinal. En términos de un análisis económico, este grupo se correspondería con el que se puede caracterizar como minifundista chico.

Tipo familiar capitalizado: Este es minoritario, respecto al anterior, se estima que el límite superior se encuentra, en general alrededor de las 1.000 cabezas de ovinos, sin embargo en raras oportunidades puede superarlas hasta las 2.000 cabezas cuando tiene oportunidad y recursos. En este grupo hay ampliación de la escala de producción y esta aparece, en general, como ampliación del rebaño y donde es posible, a través de la adquisición de vacunos. En los límites superiores comienza a superponerse al primer tipo empresarial. En términos de un análisis económico, este grupo se correspondería con el que se puede caracterizar como minifundista mediano. Si supera las 1.000 cabezas de ganado menor, es probable que pueda situarse en un estrato intermedio que tal vez se pueda caracterizar como **empresa familiar**.

Como tipo contrastante, se puede mencionar a los tipos sociales **empresariales**. La característica predominante de este tipo, es el empleo de mano de obra contratada para llevar adelante el proceso productivo. En esa situación, la participación del propietario en ese proceso, puede variar desde el involucramiento directo en ciertas tareas, hasta la lejanía total. En general, los productores empresariales son propietarios de la tierra. En forma muy esquemática el extremo de la lógica de producción de este tipo empresarial consideraría a los establecimientos solo una opción de inversión cuyo objetivo es multiplicar el capital.

En Tierra del Fuego, Santa Cruz, el este de La Pampa, en la zona sur y oeste de Chubut y el este de Río Negro este tipo social es casi excluyente. En las otras zonas, si bien aparece en todas las áreas ecológicas en proporciones variables, su presencia se relaciona, por motivos históricos, con las áreas más productivas de cordillera, precordillera y monte rico.

Este grupo, dadas sus mayores posibilidades y mayor manejo de recursos, resuelve la resolución de sus problemas productivos e comerciales de una manera mas individual. Sus organizaciones gremiales en general, centran mayormente su atención en la discusión de distintos recursos financieros tales como manejo de créditos, subsidios, quitas, impuestos, etc.

Con la definición básica de este tipo, arriba expresada, se abarca un grupo de productores muy heterogéneo y por ello a riesgo de caer en extremas simplificaciones, es necesario hacer algunas distinciones.

Empresario local chico: Dependiendo de la magnitud de la empresa, el sitio de residencia, si el campo es su actividad principal y su posición cultural, se puede encontrar productores cuyos comportamientos y racionalidad se pueden asemejar a un tipo familiar. En los niveles de menor cantidad de cabezas, pueden llegar a confundirse entre sí con los tipos familiares lo cual, es una señal de la dinámica social y económica de la región. En general, residen en un pueblo o ciudad cercana de la región, muy pocos lo hacen directamente en su campo. En cuanto a las dimensiones productivas de sus unidades se hallan entre 1.000 y 4.500 animales. Económicamente, este tipo social involucraría desde la empresa familiar a la pequeña empresa.

Con la reactivación de la actividad ovina, han aparecido numerosos establecimientos de este tipo pero con características muy diferentes en cuanto a su dinámica económica y productiva a los establecimientos tradicionales. En muchos casos son productores recientes que proviniendo de otros sectores de la economía han buscado en la producción ovina y en Patagonia nuevas oportunidades de inversión

Empresario local grande: Tal como en todos los casos, los bordes de este tipo social se mezclan y confunden en su racionalidad con los tipos vecinos. Puede ser también que el campo sea su única actividad o que tenga otras actividades además de las agropecuarias. Por ello, su residencia habitual es, sin duda, fuera del establecimiento. Pueden ser comerciantes, profesionales o empleados estatales. Este tipo es común en todas las provincias. Sus dimensiones productivas oscilan en el amplio rango que va desde las 4.500 a no más de 20.000 cabezas. Económicamente puede incluir a medianas y grandes empresas agropecuarias.

Estos dos tipos sociales empresariales son los que conforman el grupo mayoritario de los productores patagónicos empresariales. El tercer grupo de productores empresariales es el conformado por las **empresas de conglomerado**. Este tipo está conformado en realidad por grandes entidades empresariales donde la unidad de explotación agropecuaria patagónica es un renglón entre diversas inversiones que pueden ser o no dentro del sector. Su capacidad económica les permite contratar para la administración y gestión del mismo personal mas capacitado y acceder con mayor facilidad a las tecnologías disponibles. Tal vez el ejemplo mas claro de este tipo es el conformado por el grupo Benetton. Las dimensiones productivas de estas entidades son variadas pero, en general tienden a tener, si están en actividad, más de 20.000 animales.

Existen seguramente otros tipos, tales como aquellas personas o sociedades no conglomerados que han invertido algún capital en el sector agropecuario de la región, asimismo, los que aquí se han esbozado, tal vez, puedan ser mejor caracterizados y de esta manera avance el conocimiento que sobre el sector productivo se tiene.

IV - CONCLUSIONES

1-El concepto de Sustentabilidad

Un rasgo distintivo de Patagonia, es la magnitud de los contrastes entre departamentos muy deprimidos y con serios problemas de carencias estructurales y departamentos cuyos indicadores sociales, miden situaciones próximas a las mejores del país.

Esas diferencias, están íntimamente relacionadas con las fuerzas del proceso histórico particular que modelaron tanto la sociedad como el ambiente de Patagonia. De esta manera, las leyes de propiedad, el mercado, el manejo general del Estado y las normas jurídicas, propias de ese modelo de ocupación, tuvieron y tienen detrás grupos sociales e individuos concretos que producen, comercializan o consumen de manera diferencial produciendo la desertificación y los indicadores dispares a los que nos referimos.

Ese contexto de reflexión, plantea claramente que, cualquiera sea el camino que se tome en el sentido de controlar o revertir la situación de la desertificación, no debe ser un camino reduccionista que solo contemple la naturaleza o la economía sino, debe contemplar la totalidad de la dinámica de este complejo proceso con una búsqueda consciente de la equidad social.

Esta reflexión es pertinente porque en muchos documentos se observa que se conceptualiza la equidad como si fuese una categoría separada del concepto de sustentabilidad y como si esta, solo se refiriese a la naturaleza y la economía de las unidades de explotación agropecuaria. En esa vía de reflexión, equidad aparece como un objetivo secundario o subordinado a los otros dos. La equidad es cosificada y pensada solo como un objetivo que se alcanza en un solo movimiento que siempre es postergado porque hay otros problemas ambientales mas urgentes.

Recomendación: Operativamente, cada medida planteada, debe incluir consideraciones de este tipo: "¿Quién, que grupo de individuos, se beneficia? ¿Quién queda excluido? ¿Qué gana? ¿Qué pierde? Y si bien estas preguntas básicas tampoco tienen, a veces, una respuesta unívoca, plantean y proponen una práctica social que incluye la reflexión y la participación.

2-La población

Al igual que en todo el país y en concordancia con las tendencias demográficas contemporáneas, Patagonia ve disminuir su población rural en beneficio de la población urbana de tal manera que, actualmente, sus porcentajes se hallan muy próximos a la media nacional.

La escasa profundidad histórica del poblamiento realizado desde la ocupación del territorio por el Estado Nacional, muestra una dinámica sumamente relacionada a los distintos patrones de desarrollo. Así, de un primer momento, hasta 1910, de ocupación rural coincidente con el modelo de crecimiento hacia afuera basado en la exportación de productos agropecuarios, se va pasando a un modelo de mas industrialista y de servicios con un mayor desarrollo urbano.

De esta manera hoy, el fuerte crecimiento poblacional patagónico impulsado básicamente por el arribo constante de importantes flujos migratorios, no se relaciona con la actividad agropecuaria sino con la industria y los servicios. Así, la población patagónica crece aceleradamente en los centros urbanos de su periferia y muy poco en los del interior donde se observan densidades bajísimas con centros poblados de crecimiento estancado o en retroceso.

Tal como se ha visto en el punto respectivo, toda Patagonia comparte una muy baja densidad y gran dispersión de la población rural. Sin embargo, deben contemplarse las diferencias que existen al interior de la región.

En Patagonia norte, sobre todo en la provincia de Neuquén, las densidades de la población rural son notablemente mayores que en el sur. Esta mayor presencia de población rural, obligó al Estado, Nacional o Provinciales según la época, a desarrollar una red de servicios

rurales que, también, de acuerdo a las épocas y las diversas políticas, sufrió diferentes suertes. Así, mientras en Neuquén y Chubut subsiste en y continúa en cierto desarrollo, en la Provincia de Río Negro, se halla inmersa en una profunda crisis.

La baja densidad poblacional que, caracteriza la región Patagónica, constituye uno de los condicionantes a tratar para lograr un desarrollo integral con calidad de vida. La baja densidad se agrava por las grandes distancias a los centros poblacionales de donde se formalizan las ofertas de educación, salud, y por consiguiente dificulta el acceso y uso de los recursos y servicios por parte de la población. Esto incide fundamentalmente en los jóvenes convirtiéndolos en un grupo vulnerable, reduciendo sus potenciales aptitudes laborales. La dispersión y el aislamiento agravan las consecuencias de la rigurosidad de las condiciones climáticas e incide en los costos de subsistencia y mantenimiento familiar que se traduce en la baja cobertura de infraestructura social de las poblaciones con mínima concentración urbana. En la Patagonia la constante y permanente migración, las adaptaciones débiles, el bajo arraigo y socialización, los cambios culturales, dificultan la comunicación y el establecimiento de redes sociales y productivas en el área rural, reduciendo las interrelaciones e intercambios de experiencias que favorecen el desarrollo cultural.

Operativamente también hay que considerar que la baja densidad poblacional y el patrón disperso de su distribución, pone serios obstáculos a los programas de desarrollo cargando de manera importante sus costos en movilidad y comunicaciones y exigiendo mayor cantidad de horas hombre y logística para cualquier tarea de campo.

Recomendación Es fundamental, si bien no posible eliminar la baja densidad como variable, realizar inversiones para romper el aislamiento. Telecomunicaciones, acceso a servicios de transporte público, acceso a medios de comunicación masiva, acceso a servicios de educación, salud y estimulación de las actividades sociales y culturales locales son fundamentales.

3-Las familias productoras y pobladoras del campo

Con relación a la temática de la desertificación y el manejo de los recursos naturales, siempre se ha sostenido que los productores que viven en sus explotaciones o en mayor proximidad a ellas, pueden tener un mejor control y seguimiento de los procesos productivos y naturales consiguientes. Sin embargo, si bien esta afirmación no carece de lógica y hace mención al potencial que poseen las poblaciones campesinas, debe ponerse en términos relativos con relación a otras variables.

En cuanto a la migración rural, se observo que en Patagonia norte si bien muchos de los miembros de las familias de pequeños productores se ven obligados a emigrar a las ciudades en busca de nuevas formas de vida, el número de unidades de producción no parece decrecer dado que es habitual que alguien quede. En todo caso, si es que lo hay, el proceso de reducción del número de unidades familiares de producción es un proceso muy lento. Esto se relaciona con las características de la producción familiar campesina y su dinámica sociocultural. En Patagonia sur, en cambio, al basar su producción en el trabajo asalariado, cuando sostener el proceso deja de ser un beneficio para transformarse en una carga económica, abandonan la producción cerrando la unidad y buscando un nuevo ingreso en otro sitio, frecuentemente un centro urbano. Es frecuente que en esas unidades haya quedado algún cuidador con o sin familia y bajo alguna forma de convenio que a veces no incluye un salario. Ese poblador, puede hallarse próximo como tipo sociocultural a los pobladores campesinos del norte.

La zona que está sufriendo deterioro es muy diversa y necesita soluciones específicas para cada situación. La ganadería ovina y caprina es indispensable en muchos sectores, pero empleando tecnologías que permitan alcanzar mayor sostenibilidad y mayor competitividad que las prácticas tradicionales. Los productores pequeños, que en su mayoría se encuentran

en condiciones de subsistencia, sólo pueden tomar decisiones de corto plazo, es decir no pueden considerar los efectos ambientales. Para ellos la presión sobre el ambiente es a veces una forma de garantizar el sustento y la obtención de dinero.

La población de la Patagonia se caracteriza por su heterogeneidad y la diversidad de situaciones es su constante.

Recomendación: La presencia de la familia en la producción representa una riqueza social y cultural que debe ser preservada pero en un marco de equidad y calidad de vida por lo tanto la protección de esas familias rurales no es simplemente un hecho de asistencia social sino un imperativo de las políticas de la sustentabilidad. Ello implica el abordaje de múltiples problemáticas y de esta manera se debe promover la creación de grupos de trabajo operativo no solamente agropecuarios sino que deben ser transdisciplinarios incorporando personal de las ciencias sociales

V- Bibliografía:

Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en Argentina (1992)- CEPA – INDEC. Necesidades Básicas Insatisfechas. Evolución Intercensal - 1980-1991. Documento de trabajo N(1; 3pp). Ministerio de Economía de la Nación - Secretaría de Programación Económica. Buenos Aires

Consejo Federal de Inversiones (C.F.I.) & CEPAL s/f .Estructura Social de la Argentina. Volúmenes 22 (Santa Cruz), 17 (Neuquén), 18 (Río Negro), 9 (Chubut) y 26 (Tierra del Fuego) . Buenos Aires.

INDEC - s/f. Dirección General de Estadística y Censos de Río Negro. Indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas a partir Censo Pob. y Viv.. Buenos Aires, Estudios INDEC. s/f. Ministerio de Economía de la Nación - Secretaría de Programación Económica. Buenos Aires

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 1985 La pobreza en la Argentina. Buenos Aires

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos- Boletín de Información Estadística del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 – 1993. Ministerio del Interior, Buenos Aires

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censos Agropecuarios 1947, 1975, 1988 y 2001 Ministerio del Interior, Buenos Aires

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1991 y 2001. Ministerio del Interior,.
Pagina web. <http://www.indec.mecon.ar/>

Manazza, J.; Huerta, G. 1986. Síntesis diagnóstica de la región patagónica. INTA, EEA, Bariloche

Peralta, C.R. 1995. Evaluación del factor antropógeno en el proceso de la desertificación. LUDEPA, SME-INTA-GTZ. Bariloche

Peralta, C.R. 1998 Situación socioeconómica del la Patagonia.Comunicación Técnica del Area de desarrollo rural N° 173. INTA EEA Bariloche

Schlichter, T.; Aizen, E. 1993. Aspectos socioeconómicos del sector ganadero en Neuquen. LUDEPA. Bariloche